

Regeneración

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

No. 118.
Sábado 30 de Noviembre de 1912.

EN MEXICO.
Por un año... \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses... \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
914 Boston St., Los Angeles, Cal.
Teléfono: Home A 1360.
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS.
Por un año... \$2.00 oro
Por seis meses... \$1.10 oro
Por tres meses... \$0.60 oro

5 CTS. ORO
10 Cts., Moneda Mexicana.

El Comunismo en Mexico es Inevitable

LA REVOLUCION LO EXIGE

La revolución social que se está efectuando en México nos autoriza para exponer a todos los patrias y explotados del mundo entero la conveniencia que hay, sino de imitarles en todas sus fases, de ayudarles materialmente con todos nuestros esfuerzos.

No se trata de coadyuvar al triunfo de los que luchan por la emancipación de la clase oprimida, ni por que se esclarezca en el mundo la eficacia para alcanzar el bienestar común de una revolución cuya expresión, cuyo grito salido del alma revolucionario sea "Tierra y Libertad para todos".

No se trata de bandos de forajidos, como algunos elementos interesados han dado en proclamar en uno y otro confín habitado por seres humanos que sufren el yugo de la esclavitud moderna en efecto de nuestro atavismo e indiferencia en superior grado en lo que afecta al desarrollo de nuestra vida proletaria.

No son los sin entrañas que abundan en estas luchas fratricidas, con el caso regularmente general que hieren sin saber por qué ni a quién, y si alguno de los que juegan su vida matando, intenta preguntarlo, incurre en ofensa a su patria, a sus superiores a quienes están subordinados y a los cuales prestarán ciega obediencia.

No son los degolladores de niños y ancianos.

No son los que ébrios de sangre y ávida leña de fuego, hasta tener empalmeada la conciencia y rechinido el corazón, protegidos por la fuerza del vencedor, se echan brutalmente en brazos de la furia sádica, profanando, desgarrando carnes en los cuerpos inviolables de los niños impávidos, violando doncellas, forzando madres, deshonrando todo con su asqueroso tacto; y no es concepción de nuestra mente tal género de degradaciones; no pueden serlo; para ello sería necesario que poseyéramos en vez de conciencia, un canto; en vez de sentimientos humanos, una amalgama de preocupaciones divinas; y con este conjunto ser capaces de degradarnos; estas cosas las vemos a menudo realizadas por el ejército italiano en Tripoli; además, está escrito en la Historia Universal.

No son, en fin, los incapaces de sentirse humanos en el fragor de la lucha lo mismo que al entrar vencedores en el lugar sitiado.

Nuestros hermanos de México, trabajadores de toda su vida, han trocado el arado por el fusil; son los productores de ayer estos guerreros de hoy; guerrean empujados por el hambre y el atropello, por la falta de respeto a su derecho a la vida; por la poca consideración, si así se quiere, a su ignorancia; porque si Colón descubrió los territorios en que los habitantes vivían en estado salvaje, faltos de instrucción conforme las ciencias contemporáneas de aquella época, en buena lógica hemos de convenir, han pagado justo tributo a los civilizados, pues aquellas tierras han sido durante cuatro siglos la mesa donde los flebotómicos han celebrado orgías interminables, bañando los céspedes que hallaban sus plantas de civilizadores con sangre de una raza humana inferior a la suya, y a la cual había que civilizar para hacerla digna de vivir desde aquellos momentos para siempre.

Se ha abusado ignominiosamente sacando lucro de su ignorancia, sin tener en cuenta que habían de llegar a poseer los principios, cuando menos rudimentarios, del conocimiento de las leyes naturales, percatándose así de que el afán de explotar la tierra que moraban y a sus personas superabundaba el afán de civilizarles instruyéndoles, no consintiendo su vida primitiva.

Auto todo procuraron infundirles un temor a un Dios benditos que dice por boca de sus apóstoles: "siempre habrá esclavos y señores, y a conti-nuación, no por equívoco será, dice: "el esclavo no se rebelará contra el señor sin conducirse a las torturas eternas del infierno".

Esta hermosa religión aparejada con el látigo del mayoral tenía que surtir los efectos que presentamos; derrumbamiento de ídolos, dioses fantásticos que hoy sólo cerebros enfermos pueden concebir y abrigar en sus células; derrumbamiento del tablado donde la diosa opresora celebraba su festín, su verienda de negros.

Recordando la libertad perdida de sus antepasados, en nombre de la civilización se han visto obligados a estudiar en las ciencias modernas si existe ley alguna que faculte la coartación a la vida de unos y al disfrute amplio para otros en perjuicio de los primeros; no la han hallado porque no

existe ni puede existir.

Han caído en la cuenta del error que se comete con tolerar al dios que humilla, al burgués que explota y al gobierno que sustentando al primero apoya al segundo, acabando de aniquilar al explotado: este estado es un suicidio que no evitamos porque no sabemos ver, ni juzgar en su valor.

Repelen la agresión. No han aprendido el guerrear disciplinado de los civilizados.

Saben por qué luchan y contra quién; no quieren dioses, ni quieren amos; no quieren ser trocados por derechos; no quieren seres que proclamándose infalibles son autócratas, absolutos; no quieren tolerar la explotación del hombre por el hombre, dando pruebas a los proletarios de las naciones civilizadas que se vive y que se es incomparablemente feliz sin existir amos que unan a los hombres con grilletes de hierro, trocados por seres libres que una afección humana les hace considerar lo que son: hermanos.

No conocen más enemigo que la burguesía y el gobierno; los que en realidad lo son del proletariado mundial.

El pueblo es su familia y la vida común que llevan no es motivo para hacérselo olvidar.

Luchan convencidos y en pro de la emancipación social.

Bien pretende la burguesía y los gobiernos desvirtuar el valor moral y la trascendencia de esta revolución; esto se les hace imposible pues se reciben notas como las que copiamos y se desbaratan sus propósitos.

Por conducto de un compañero de Meoqui, Chih., hemos recibido la noticia de que los rebeldes tienen en jaque a los burgueses de esa región, pues dice dicho compañero, que los revolucionarios no sabrán quien es Kropotkin, pero si conocen sus doctrinas y por ellas saben quienes son los que perjudican al trabajador, robándole su trabajo y explotándole de diferentes modos; y que, por tanto, llevan adelante su obra hasta destruir por completo este edificio maldito donde por tantos siglos se han estado sacrificando víctimas humanas, y cuyos cimientos serán reducidos a cenizas para que no vuelvan a reedificarse más.

A estos luchadores nos los quieren presentar incultos?

Ah! Última grande no seamos nosotros como ellos; fijémonos en lo que publica un diario católico de México, El País:

"Para que se vea a qué grado llegan los desmanes de los alzados, en lo que atañe a sus propios intereses, damos la siguiente nota:

"Varios de ellos, que se hallan poseedores de la hacienda, Jalmolanga, propiedad de los señores Fernández, mantienen abiertas a todas las horas las puertas de la hacienda, a la cual entra libremente todo el que quiere.

"Todos los vecinos son obsequiados con canastas de arroz y toda clase de semillas, sin otro estipendio que el trabajo de llevarse a sus respectivos hogares; los panes de azúcar que se cotizaban comunmente al precio de dos y medio y tres duros son vendidos por los bandoleros a razón de 20 y 25 centavos.

"Además de esto han puesto en las paredes y puertas del edificio grandes letreros en que anuncian que, como los dueños de la hacienda o alguno de sus enviados se acercan a ella, serán irremisiblemente muertos.

—De "Tierra y Libertad."

Dolz que el pueblo Mexicano no se ha lanzado a la revolución por meros cambios políticos. El pueblo quiere que todos los capitalistas extranjeros que fueron allí para hacer grandes negocios, les devuelvan sus tierras que les robaron cuando la administración sangrienta y brutal de aquel vándalo llamado Porfirio Díaz.

Madero, político audaz falso y tirano como son todos los políticos, engañó al pueblo de México, haciéndole creer, que si llegase a la presidencia de la República Mexicana, él resolvería el problema de las tierras, devolviéndoselas a sus propios dueños, o mejor dicho satisfacer las necesidades y anhelo de los revolucionarios. Pero Madero no cumplió sus promesas, como ni la hubiera cumplido. Pascual Orozco, he ahí la causa que el Pueblo Mexicano haya seguido y seguirá la revolución, pese a todos los políticos.

La Revolución en México no es la revolución política, es la Revolución Social.

Eduardo Dolz se alarma que en Nicaragua los revolucionarios hayan situado un colegio de señoritas, y celebra la actitud de los Estados Unidos, de enviar allí destacamentos de tropas y ejercer una obra de "civilización" y de "humanidad".

Estados Unidos es el pueblo que menos puede presumir de civilizado, humano y justiciero. Es humano un pueblo que en las más céntricas calles de sus ciudades, lucha al hombre de color, o les extrae los testículos, y por un determinado periodo de tiempo los exponen a la vista del público, en una farmacia, no estoy bien seguro si fué en Filadelfia o en San Francisco California, según recientes noticias de un periódico neoyorkino? ¿Qué dice a esto el señor Eduardo Dolz?

Y si no es esto lo suficiente, trate el señor Dolz de adquirir datos sobre la última huelga de marineros y fogoneros de Norteamérica, y verá como

se la gastaron aquellos valientes policías y gendarmes, contra pacíficos e indefensos huelguistas, que reclamaban un derecho ante el capital, derecho que a todos les asiste.

Y eso, que es el país de la democracia!

¡El país de la libertad!

¡El pueblo cívico y progresista!

Verdad señor Eduardo Dolz? Sobre el sufragio electoral, con el cual concluye Eduardo Dolz su célebre "Nota del Día" no refuto una sola palabra, por estar el señor Dolz mejor convencido que lo que pueda estarlo yo; que el sufragio electoral es universal es una solemnidad y perenne mentira.

¡Oh los hombres de talento!

¡Los moralistas, disertadores de la honradez!

Por eso Zola dijo:

"¡Que picatós son los hombres honrados!"

SINLLER LUCIFER.

pervivientes. Por mucho tiempo en las países balcánicos y en Turquía no se podrá hablar de algo noble; generoso, fraternal. Por encima de todo estará el odio de raza, el fanatismo religioso, la idolatría degradante. Serán considerados héroes los más brutales, genios los más destructores, excelentes los más sumisos. Los ricos y los gobernantes se pavonearán ante los despojos de las víctimas.

Trabajadores, intensifiquemos nuestra propaganda contra la guerra, a la

que más, o menos tarde tratarán de envolvernos nuestros directores para sofocar nuestros clamores de rebelión. Matememos el prejuicio religioso; el patriótico y el estatal, que con estos prejuicios cuentan para dividirción y convertirnos a unos en enemigos de otros. Opongamos a la guerra, la revolución. Si hay que morir, muramos en defensa de nuestros derechos, no de las intereses de nuestros explotadores.—De "Cultura Obrera," Nueva York.

EN PLENA CRISIS

Como verán nuestros lectores en la sección de administración, las entradas que hemos tenido han sido muy cortas y no son lo suficiente para cubrir los gastos de la publicación. REGENERACION se encuentra en plena crisis, y si los compañeros no acuden cuanto antes, luego, a librar al periódico, nos veremos en la obligación de suspenderlo.

Suplicamos a todos los compañeros que simpatizan con nuestra obra, remitan sus fondos a nombre del Editor de este periódico ANSELMO L. FIGUEROA, 914 Boston St., Los Angeles, Cal.

Por la Junta, ANTONIO DE P. ARAUJO.

El Ministro Espanol y la Revolucion

Los flamantes miembros del cuerpo diplomático, que lo mismo estrechan sus manos con un chimpancé Lili en Santo Domingo, que con un sanguinario czar en Petersbourg, así un tirano cómico en México, pues así lo exige su papel de edecanes de los gobiernos capitalistas, en la última recepción que les dio Francisco I. Madero, con motivo de cumplir éste bandido 39 años de edad, pusieron en evidencia que el ejército mercenario ha sido el sosten de la satrapía maderista y sus anhelos de que la presente revolución sea la última lucha fratricida que lllore México.

Bernardo de Cologan y Cologan, el ladrón ministro español que cooperó con Madero para la expulsión de México del compañero Juan F. Moncalcano, fué el vocero de los sentimientos del capitalismo internacional. He aquí lo que dijo en su discurso de felicitación a Madero:

"Durante la grave y prolongada crisis (!) que por desgracia ha venido atravesando México, hemos debido preocuparnos ansiosamente por las pérdidas sufridas, en vidas o bienes, y los peligros corridos por nuestros propios nacionales, a quienes por entero nos debemos, pero honda pena nos ha causado también contemplar las víctimas y la desolación en los hogares mexicanos."

Esto significa que el capitalismo internacional soporta a Madero; pero contiúemnos.

"Haber omitido hoy esta impresión y esta sentida manifestación, de nuestra parte, habría equivalido a sustraernos a la realidad, que V. E. (!) será el primero en querer mirar frente a frente, pero ella es motivo para declarar que nunca nos hemos entregado al pesimismo-respecto al porvenir."

Ese optimismo en el futuro siempre ha estado en boca de los sostenedores del sistema capitalista y lo han basado en sus observaciones de la desunión que existe en la clase trabajadora, los celos y ambiciones de varios de los proletarios, su inconsciencia por un motivo o el otro, en sus movimientos, aún los más radicales, factores todos que cooperan a que las justas tendencias y sanas aspiraciones de reivindicación de las masas desheredadas caigan aplastadas bajo el sistema; pero en el caso de México, en la Revolución Social que en el lenguaje diplomático se llama "crisis," cuando el personalismo no se ha tomado en cuenta, cuando las peonadas sin leaders de ninguna especie han efectuado grandes actos de expropiación y ejecutado a súbditos de la misma nación que representa Cologan, y que el proletariado no confía en su emancipación sino al obrar por sí mismo, ese optimismo no existe más que en la lengua diplomática de un ministro español, pues que el capitalismo yankee, práctico como ninguno otro del mundo, lo ha rechazado después de condecorado exánimo de las condiciones de México, y sólo Madero descansa en gran parte su fuerza en esa conducta narcotizada de patriotismo del ejército mercenario, que es la única verdad que dijera Cologan en toda su peroración de salón.

Termina el esbirro de Iñonso el tuberculoso con estas palabras: "Como la mejor ofrenda que podríamos hoy presentar, al primer magistrado de la nación, anhélamos sea esta: la última lucha fratricida que lllore la patria mexicana."

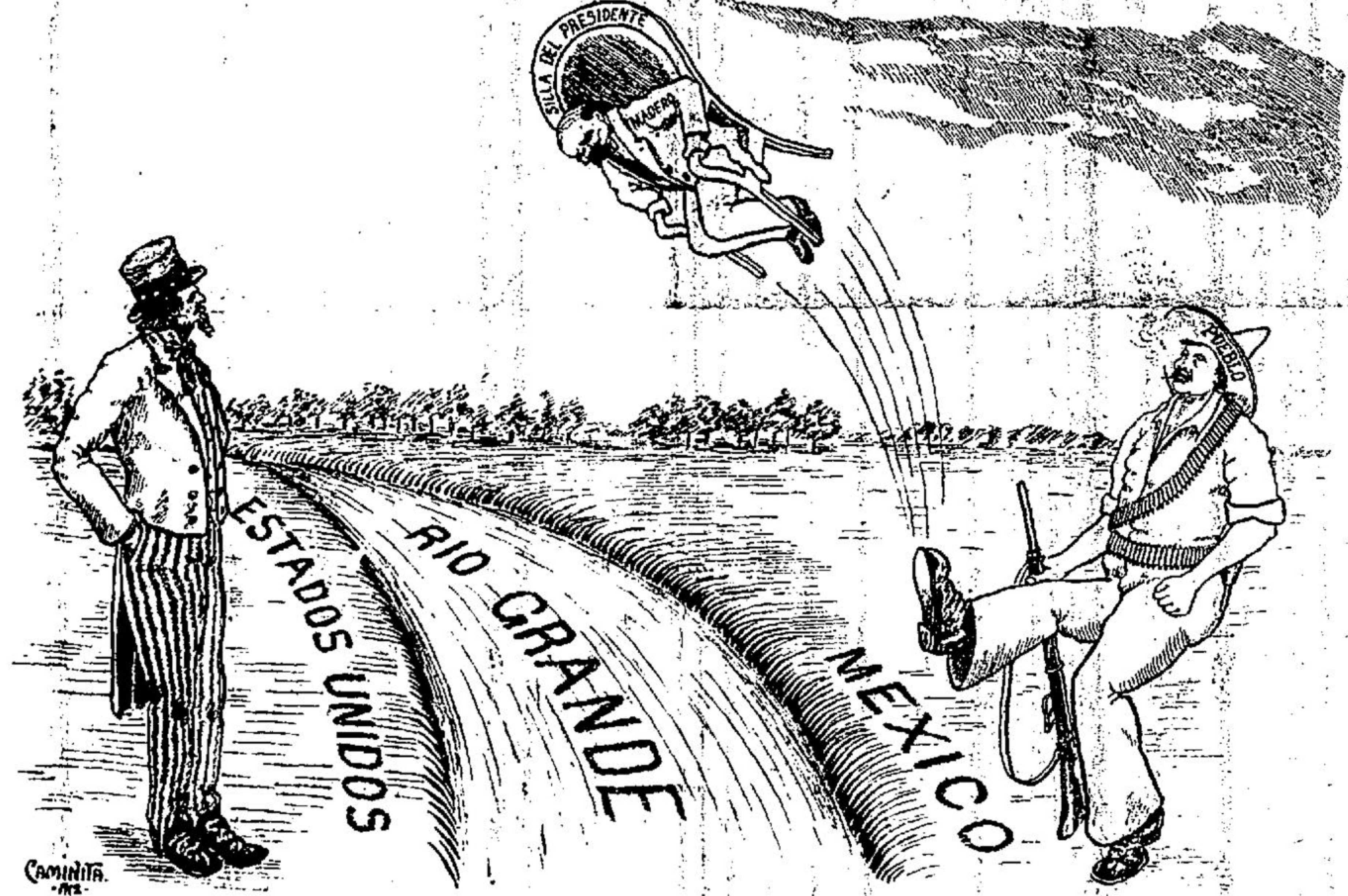
La Confederacion Anarquista Argentina

Buenos Aires: Octubre 30 de 1912.
Compañeros de Regeneración,
SALUD.

En esta república, aún impera con el rigor que al principio, aunque hay algunas condescendencias aparentes (como ser la aparición de "La Protesta" públicamente), la represión feróz que se desahogó en la época del centenario patrio, y las diversas agrupaciones anarquistas, aledañas cruelmente por los hechos mismos, han comprendido que es de imperiosa necesidad intensificar y encausar la propaganda, que ha sido hasta hoy una pura especulación en el campo filosófico, en un sentido que corresponde a las exigencias del actual momento-historico y, por lo tanto más radical, más revolucionario; y se han constituido en Confederación con medio más adecuado de hacer obra de resultados más seguros que los que se han conseguido en el menos tiempo posible: el advenimiento de la sociedad anarquista a que aspiramos, a la cual, al seguir la propaganda el tren que lleva su realización se prolongará indefinidamente.

Creemos que los anarquistas; colocados de frente a la abierta y decidida reacción burguesa; producto esto que no es exclusivo de la Argentina, sino de todo el mundo, no pueden ni deben admitir disyuntiva alguna sino colocarse, también decididamente en el terreno que les corresponde como a tales y hacerse carne la idea, que la revolución es posible en todo tiempo, en cualquier oportunidad. A eso tenderá nuestra propaganda; a que los Anarquistas de la Argentina, en un momento dado, en la emergencia de un movimiento huelguista de una revuelta política, etc., sepan la actitud que deben obrar, y como quiera que

(FUTURO PROXIMO)



Al Grito de ¡Tierra y Libertad!

Esta revolución es la más grande hasta hoy día porque quiere arrancar de raíz el mal social, acabando con la propiedad individual y autoridad que es el germen de todo el mal. Quitando la raíz del mal desaparece la enfermedad."

Victor Hugo decía: "La verdadera revolución se parece al cirujano que con el bisturi en la mano corta por lo sano". Las revoluciones a medias no dan ningún resultado práctico, como tampoco lo da al enfermo que engañado por los médicos con paliativos que le calman el dolor, quedando siempre la raíz de la enfermedad, y que aunque el enfermo no sienta la enfermedad sin embargo ésta existe; el mal va minando y el paciente no se da cuenta, va perdiendo las energías porque va perdiendo las fuerzas, y el día que menos se cree muere, y el público dice ¡murió repentinamente!

No, ha muerto repentinamente, la causa existía, pero ni el enfermo, ni la familia, ni los vecinos habían notado esto. Así pasa a los pueblos ignorantes: los políticos que son los médicos, los engañan con paliativos, y mueren cuando menos lo piensan.

Mientras los pueblos pierdan el tiempo en derramar sangre para quitar un tirano y encaramar otro, será sacrificio en valde, pues es lo mismo que si los carneros se despedazaran entre sí para acabar con el pastor que los lleva al matadero, y luego volverían a sacrificarse para encumbrar a otro, esto sería una locura porque los pastores, están destinados por los amos que les pagan para que hagan lo mismo.

Los rebeldes mexicanos, luchan por establecer la sociedad comunista donde no haya privilegio, sino que todos trabajen iguales; cada uno según sus fuerzas, y consumiendo cada quien según sus necesidades; es decir: trabajar una para todos y todos para uno.

Revolucionarios de verdad, de todo el mundo, que anéis la total redención del proletariado; no os hagáis

sordos ni ciegos; ni mudos en estos instantes supremos; cada uno por su parte debe contribuir a defender con todas sus fuerzas moral y materialmente la causa de los mexicanos. El hombre vale por sus sacrificios.

El que no se sacrifica por una causa justa no vale nada.

Revolucionarios mexicanos; vosotros habéis sido los primeros en dar el ejemplo con la práctica de derrumbar de raíz esa casa tan antigua, cuanto corrompida y degradada, que se llama del privilegio, donde estaban encerrados todos los malvados; casa encubridora de asesinos donde por tantos siglos se habían ocultado los grandes criminales amparados por las leyes y las bayonetas.

Los rebeldes mexicanos ya han desplomado este edificio febril con sangre de desheredados; bajo sus ruinas quedarán aplastados todos los que se cobijaban bajo su inmundada sombra.

Gloria y Looor a los revolucionarios Mexicanos que han ido a la delantera para la gran Revolución social!

Gloria y Looor también para los que han acudido en su auxilio! Los hombres que dejan rasgos buenos en las historias, no mueren y si saben el tema de la Gloria. Washington decía: "Es preferible ver un campo lleno de cadáveres y no un pueblo de esclavos."

Habana 1 de Octubre de 1912.
JOSE PUJAL

Contra la Guerra

La voz de los trabajadores conscientes ha sido desoída y sus hermanos proletarios han ido a la guerra obedecidos por las frases de reblumbrón de los directores de pueblos. Y en pocos días, ni siquiera en el lapso de tres se- manas se habrán inutilizado más de 100,000 productores de la riqueza social! ¡Qué infames son los asesinos del pueblo!

Y tras la ruina, la desolación y la muerte quedará algo peor todavía en los países en guerra: la borrachera patriótica que embrietece a los su-

¡Oh los Hombres de Talento!

El señor Eduardo Dolz, cometando los sucesos que están desarrollándose en Centra América, de eso que él llama enfermedad de los pueblos latinos, y en particular refiriéndose a la Revolución Mexicana, dice el señor Eduardo Dolz, en su "Nota del día" correspondiente al 19 del pasado Septiembre del año que cursa, que México ha disfrutado un periodo de prosperidad, paz y riqueza bajo la dominación de Porfirio Díaz. Vino la revolución, echó el señor Dolz, y esa revolución añadió a tierra el gobierno de Díaz al grito de: ¡Viva Madero!

Subió Madero al poder.

Y al siguiente día, el pueblo dió el grito de: ¡Abajo Madero! ¡viva Orozco! ¡viva Zapata!

Y sigue desartando el señor Eduardo Dolz. Si subiesen al poder Zapata u Orozco, el pueblo gritaría: ¡Muera Orozco! ¡muera Zapata!

Pero Eduardo Dolz no ha dicho tan siquiera cual ha sido la causa de la Revolución Mexicana.

Si Dolz no fuese un apasionado político, hubiese sido más sincero y más contundente. Pero demasiado sabe